



## Un **mandamiento** nuevo os doy

Juan 13:34:

Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros.

**E**sta es una declaración inmensa en los labios de nuestro Señor a los suyos dándoles como mandamiento un nuevo estándar de amor. Lo singular del caso es que habla de un nuevo mandamiento de amarse unos a otros lo que no nos guía a pensar que amar al “otro” no hubiese sido considerado en la Ley de Moisés. Dios siempre dejó en claro la importancia que tenía para Él que cada uno de los Suyos amara a los otros.

Levítico 19:18:

No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo Jehová.

Este mandamiento no significaba que ellos debían amarse a ellos primero y entonces a otros como a ellos mismos. Más bien significaba que el cuidado amoroso para con ellos mismos es el que debían dar a los demás; el interés que tuvieran por ellos mismos es el que debían tener por los demás, y así con todas las cosas. En todo caso, el “estándar” de amar antes de la venida de Jesús era el amor a “ellos mismos”.

► Amor a sí mismos = Amor al prójimo ◀

A través del sacrificio de nuestro valiente Señor, Dios trajo para la humanidad una cantidad inmensa de bendiciones de una calidad superlativa con respecto a las que había antes de semejante ofrecimiento. Entre otras preciosas cosas logradas por nuestro hermoso Señor, nos logró una vida que antes no había en la cual podemos andar.

Romanos 6:4:

Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.

Nuestra vida de hijos tiene una nueva calidad respecto a la de los santos de antes de Pentecostés. Ahora servimos bajo el régimen del espíritu.

Romanos 7:6:

Pero ahora estamos libres de la ley, por haber muerto para aquella en que estábamos sujetos, de modo que sirvamos bajo el régimen nuevo del Espíritu y no bajo el régimen viejo de la letra.

Todo fue hecho nuevo, mejor en Cristo Jesús.

2 Corintios 5:17:

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

La nueva creación de Dios en nosotros nos brinda el fundamento para que caminemos en una nueva calidad de vida según estamos en Cristo.

Los mandamientos del Antiguo Pacto provenían del corazón de amor de Jehová para los Suyos, por eso eran maravillosos, benignos, beneficiosos; eran para el mayor bien del pueblo, pero eran la sombra de lo que vendría de la mano del Mesías de Israel. En virtud del ofrecimiento de Jesús, Dios trajo un nuevo pacto en mejores condiciones.

## Un nuevo Pacto

Mateo 26:28:

Porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.

**N**uestro querido Padre introdujo un nuevo pacto mediante el derramamiento de la sangre de nuestro valiente Señor. Todas las cosas anteriores a Cristo (en virtud de quien Dios trajo el nuevo pacto) son hechas nuevas y se espera de nosotros que andemos en vida nueva. ¡Qué maravilloso despliegue de novedad de vida ha traído el pacto nuevo mediante Cristo!

Hebreos 7:19 y 22:

19 (Pues nada perfeccionó la ley), y de la introducción de **una mejor esperanza**, por la cual nos acercamos a Dios.

22 Por tanto, Jesús es hecho fiador de **un mejor pacto**.

Hebreos 8:6:

Pero ahora tanto **mejor ministerio** es el suyo, cuanto es mediador de **un mejor pacto**, establecido sobre **mejores promesas**.

Hebreos 9:23-26:

23 Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así; pero las cosas celestiales mismas, con **mejores sacrificios** que estos. 24 Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios; 25 y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. 26 De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para **quitar de en medio el pecado**.

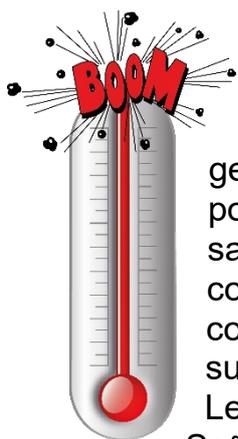
De la mano de Jesús Dios trajo:

- Una mejor esperanza
- Un mejor Pacto
- Un mejor ministerio
- Mejores promesas
- Mejores sacrificios
- ¡Quitó de en medio el pecado!

Entonces, lo que Jesús está diciendo en Juan 13:34 es que tenía que haber una nueva “calidad de amor” entre los suyos, superior a la que había antes.

Levítico 19:18:

No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo Jehová.



Recordemos que en el Antiguo Pacto, la medida del amor era “uno mismo”. Este nuevo tipo de amor introducido por el Señor Jesucristo a la manera de mandamiento, significa amar a otros creyentes y no tan sólo amar a otros en general. Los Cristianos necesitamos tener un amor especial por los “otros·nuestros”. Los discípulos de nuestro Señor sabían que la Ley les indicaba que debían amar a su prójimo como a sí mismos, pero ahora Jesús había introducido un concepto de amar al hermano de una manera más elevada, sublime, más intensa, más despojada de sí mismo que la de la Ley, y les da la medida ▶ “como yo os he amado”. Al morir, el Señor no dio simplemente la medida del amor al otro; él fue más allá, **la ejemplificó** con su propia vida. El Señor Jesucristo “rompió el amorímetro” cuando entregó su vida por todos nosotros.

Antiguo Pacto ⇒ amar a otros como a uno mismo

Nuevo Pacto ⇒ amar a otros como Jesús nos amó

Amarnos los unos a los otros es fundamental para la unidad entre los Cristianos y para lo que podríamos llamar nuestra “salud espiritual personal”. Como reafirmación de este mandamiento y de la importancia que tiene para nosotros, Dios lo repite no menos de 13 veces<sup>1</sup> en la Biblia de una manera parecida. No obstante, el concepto, aunque no la manera de expresarlo, figura más de 13 veces en la Biblia.

Bien podría decirse que el amor es el “principio organizacional” que debiera guiar todo lo que hacemos. Pero debemos reconocer que todo genuino amor comienza en Dios y sigue Sus caminos. Si no actuamos como Dios lo haría, entonces no estamos actuando amorosamente aunque nos estemos auto engañando y pensemos que sí lo estamos haciendo.

Hay un número posible de razones por las que los Cristianos desobedecen a Dios en este mandamiento nuevo dado por Su hijo. Algunos simplemente no han reconocido la realidad de la importancia que tienen nuestros hermanos para nosotros. Necesitamos amar a nuestros hermanos y nosotros necesitamos ser amados por ellos. Eso es algo en lo que necesitamos poner un cuidado especial.

Gálatas 6:10:

Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.

El momento en el que tenemos oportunidad de hacer bien a todos y mayormente a la familia de la fe es **ahora**, mientras estamos vivos, **cada vez** que tengamos oportunidad.

Eclesiastés 9:10:

Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el Seol, adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría.

Este es el momento, este es el día; es hoy, es ahora cuando podemos hacer una diferencia andando en la grandeza de la Palabra de Dios y llevando esta Palabra a otras personas y mayormente a nuestros hermanos en Cristo.

Gálatas 6:9:

No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.

Este tiempo en el que estamos vivos es el tiempo de sembrar. No es ahora el tiempo de cosechar los frutos por estar obedeciendo a la Palabra de

<sup>1</sup> Juan 13:34 (dos veces); 15:12 y 17 | Romanos 13:8 | 1 Tesalonicenses 4:9 | 1 Pedro 1:22 | 1 Juan 3:11, 23; 4:7, 11 y 12 | 2 Juan 1:5

Dios. Nuestro tiempo de segar será a partir del momento en el que nuestro Señor nos llame desde las nubes.

Es normal hacer bien. Hay mucha gente que hace “el bien” y eso de por sí es maravilloso. No hay bien que se haga que no provenga de nuestro Padre pero antes de continuar necesitamos establecer que no hay mayor bien que una persona pueda hacer por otra que supere el bien que produce en las personas la Palabra de Dios. Así que cuando hablamos de bienes, hay muchos bienes que se pueden hacer a los demás, pero el mayor de todos ellos es brindarles la Palabra.

Gracias a Dios todas las personas de bien hacen bienes a todo el mundo, pero tienen una particular inclinación por favorecer a los de su casa. Todos nosotros vemos eso como lógico. Ahora, hablando de nosotros los hijos de Dios, con respecto a nosotros mismos, la Palabra dice:

1 Timoteo 5:8:

Porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo.

Muchas otras versiones tienen una redacción muy parecida a la de nuestra versión. Uno podría pensar que es una declaración muy “cruda”, pero es lo que dice y por lo tanto, es lo que Dios quiere que nosotros sepamos. Obviamente, la de este versículo es una forma de expresar los pensamientos del corazón de Dios en palabras que llaman mucho nuestra atención. Por lo tanto, es imperioso que estemos seguros de que dirigimos nuestras vidas conforme a esta conducta.

Efesios 2:19:

Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de **la familia de Dios**.

1 Timoteo 3:15:

Para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en **la casa de Dios**, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad.

1 Pedro 4:17:

Porque es tiempo de que el juicio comience por **la casa de Dios**; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?

Familia de Dios, casa de Dios. Somos hijos de Dios y nuestro Padre quiere que tengamos favoritismo en amarnos los unos a los otros y para esto Su Hijo, nuestro Señor ofreciendo su vida nos dio ejemplo de hasta dónde ese mandamiento debe ser llevado a cabo en nuestras vidas.

Como en toda familia, tenemos responsabilidades entre nosotros; de todas ellas, la primera es el amarnos con el amor con el que fuimos amados por nuestro Señor. Si usted es Padre o madre, sabe cómo querría que sus hijos se amaran y cuidaran y velaran el uno por el otro. Lamentablemente no siempre es posible, pero usted les dice cómo querría que sean las cosas entre ellos y dependerá de ellos concretarlo en sus vidas.

3 Juan 1:4-8:

4 No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad. 5 Amado, fielmente te conduces cuando prestas algún servicio a los hermanos, especialmente a los desconocidos, 6 los cuales han dado ante la iglesia testimonio de tu amor; y harás bien en encaminarlos como es digno de su servicio a Dios, para que continúen su viaje. 7 Porque ellos salieron por amor del nombre de Él, sin aceptar nada de los gentiles. 8 Nosotros, pues, debemos acoger a tales personas, para que cooperemos con la verdad.

Esta asistencia a hermanos que trabajan entre nosotros (los conozcamos o no, sean o no de nuestro grupo) es una de las maneras de **cooperar con la verdad**. Eso es hacer bien, mucho bien a los de la familia nuestra.

El sentido de hacer bien en Gálatas 6 es más que tan sólo hacer bien cuando se da la oportunidad, sino que es buscar ocasión, procurar la oportunidad para hacer el bien. La palabra para “hacer” en el griego enfatiza el proceso de una acción llevando la idea del continuo ejercicio<sup>2</sup>.

Este tipo de actitud, de todos nosotros hacia la vida en familia, nos permite percatarnos de que no somos una “entidad aislada” de nuestros hermanos. Tenemos una unidad impresionante entre nosotros creada por Dios, lo que nos impone moralmente una obligación para con los nuestros. Pertenece a una familia, somos parte de un todo; no siempre es posible llevarse bien con todos nuestros hermanos en Cristo, pero en cuanto dependa de nosotros, habremos de hacerlo porque nuestro Padre y nuestro Señor se merecen ese esfuerzo de nuestra parte.

Romanos 12:9 y 10, 13, 16-18:

9 El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno. 10 Amaos **los unos a los otros** con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos **los unos a los otros**.

13 compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad.

<sup>2</sup> Tomado del Comentario de Wuest en The Word de Costas Stergiou

16 Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión. 17 No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. 18 Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres.

En un gran número, los Cristianos no aman de la manera en la que estamos estudiando porque no conocen la Biblia y por lo tanto no saben cómo actúa Dios. Toma oración, entendimiento, deseo genuino y coraje amar a nuestros hermanos en un “modo Bíblico” y actuar de una manera amorosa entre nosotros confrontando al pecado cuando fuere necesario. Es muy fácil amar a la gente “amable”, pero no todos son amables entre nosotros y a algunos simplemente es necesario reprobarnos en sus dichos y hechos. Nosotros podemos y deberíamos esforzarnos a andar como Cristo anduvo.

Gálatas 5:13:

Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos [*douleuō*] por amor **los unos a los otros**.

La palabra griega de la que proviene “servíos” tiene como raíz al sustantivo *doulos*, que bien podría traducirse como “esclavo por propia voluntad”. Era un esclavo bajo un régimen totalmente diferente a nuestro entendimiento de esclavitud, pues la esclavitud que conocemos no requiere de la voluntad del esclavo; tal maldita esclavitud es impuesta a la fuerza y con rigor.

En el oriente, cada seis<sup>3</sup> años los hebreos tenían que dejar ir a sus esclavos. Podría ocurrir que el esclavo se hubiera sentido a gusto sirviendo a su amo y que no quisiera irse libre, entonces lo manifestaba a su amo y éste horadaba un agujero en su oreja indicando que ahora era esclavo por propia elección; por su propia voluntad serviría a su amo por amor a él. A este tipo de esclavo se lo llamaba *doulos* en griego.

Pues bien, podemos amarnos de tal manera los unos a los otros que por nuestra propia voluntad ·nacida de un entendimiento de las Escrituras y de un amor y aprecio por nuestro amo· servimos como un *doulos* a los “otros·nuestros”. Ese es el significado en este contexto.

La expresión completa: “servíos por amor” [*douleuō dia agapē*] tiene como esencia el servirnos a través o por medio del amor de Dios entre nosotros. Esto nos lleva a un tema de suprema importancia ▶ Bíblica y cristianamente hablando:

<sup>3</sup> Deuteronomio 15:12-18

▶ **servir sin amor no es servir** ◀

En realidad todas nuestras actividades deben ser llevadas a cabo con amor, pero más que ninguna y por encima de todas, el servirnos los unos a los otros. Eso nos lleva a una expresión que debiera hacerse carne entre nosotros: el “**unoalotrismo**”.

## Unoalotrismo

Es de una gran importancia entender el impacto de los mandamientos que conciernen a los unos y a los otros en las Epístolas del Nuevo Testamento. El “unoalotrismo” no se refiere a todas las personas sobre la faz de la Tierra, aunque debemos procurar lo bueno delante de todos los hombres, pero este mandamiento es entre nosotros, los creyentes, como claramente leímos en Gálatas 6:10.

Gálatas 6:10:

Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y **mayormente** a los de la familia de la fe.

Esta inmensa consideración de los “otros·nuestros” a la que el Padre nos insta constantemente a que tengamos y que bien podríamos llamar el “unoalotrismo”, es el deseo intenso, ferviente y constante de Dios para los Suyos. Lamentablemente todo el tiempo se ven Cristianos tratando a otros Cristianos como si fueran incrédulos y a los incrédulos como si fueran Cristianos. Necesitamos ser buenos para con todos, bendecir a todos, amar a todos, pero aun así tenemos reservado nuestro mejor servicio y lugar en nuestro corazón para los hermanos en Cristo, sean o no de nuestro grupo. No es mejor ni más noble preferir a un no Cristiano por encima de un hermano en Cristo. No es como se movía nuestro Señor Jesucristo. Nuestro Señor se entregó por la humanidad toda, pero sus mejores momentos, su compartir más profundo, sus sermones más vastos se los dedicó a los suyos, sus discípulos.

Juan 13:34 y 35:

34 Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis **unos a otros**; como yo os he amado, que también os améis **unos a otros**. 35 **En esto conocerán** todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor **los unos con los otros**.

No serán los milagros que hagamos ni la conducta religiosa o supuestamente piadosa ni conocer muchos versículos de memoria ni hacer una brillante exposición Escritural lo que probará nuestra adherencia a Jesús. Tampoco es el ser miembros de una denominación, grupo

Cristiano o religión, sino el amor que nos fue derramado por Dios y ejercido entre nosotros, lo que será la evidencia del discipulado.

... en esto conocerán todos |no algunos, sino todos dentro y fuera de la Familia de Dios| que sois mis discípulos,

▶ si tuviereis amor **los unos con los otros**... ◀

Esto requerirá de nosotros una “mente renovada” a la Palabra de Dios, y algo de esfuerzo también, pero es un mandamiento de nuestro Señor directamente para nosotros. ¡Tres veces dice lo mismo en dos versículos!

Hay muchos mandamientos específicos que enfocan en nuestros hermanos, en cómo podemos ayudarlos y bendecirlos en lugar de enfocarnos en nosotros mismos, en nuestras necesidades y preocupaciones. Jesús definitivamente estuvo enfocado en los otros.

Romanos 15:1-3a:

1 Así que, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos. 2 Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno, para edificación. 3a Porque ni aun Cristo se agradó a sí mismo;...

“Ni aun Cristo se agradó a sí mismo”. Entonces si yo digo que estoy en él, debo andar como él anduvo<sup>4</sup> y él anduvo renunciando a sí mismo en beneficio de los otros. Eso es algo que nuestro valiente Señor hizo al punto de ofrecerse al madero por toda la humanidad. Esta es la conducta que Dios espera de nosotros, que seamos como nuestro Señor Jesús<sup>5</sup>.

Marcos 9:50:

Buena es la sal; mas si la sal se hace insípida, ¿con qué la sazonaréis? Tened sal en vosotros mismos; y tened **paz los unos con los otros**.

Romanos 12:10:

**Amaos los unos a los otros** con amor fraternal; en cuanto a **honra**, prefiriéndoos **los unos a los otros**.

Colosenses 3:13 y 16:

13 **soportándoos unos a otros**, y **perdonándoos unos a otros** si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros.

16 La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, **enseñándoos y exhortándoos unos a otros** en toda sabiduría,

<sup>4</sup> 1 Juan 1:6

<sup>5</sup> Puede descargar la Enseñanza 536 *¿Qué quiere Dios de nosotros?*

cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.

1 Pedro 4:9:

**Hospedaos los unos a los otros** sin murmuraciones.

1 Pedro 5:5:

Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, **sumisos unos a otros**, revestíos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios, Y da gracia a los humildes.

Efesios 4:2 y 32:

2 con toda humildad y mansedumbre, **soportándoos con paciencia los unos a los otros** en amor.

32 Antes sed **benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros**, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

1 Tesalonicenses 4:18:

Por tanto, **alentaos los unos a los otros** con estas palabras.

1 Tesalonicenses 5:11:

Por lo cual, **animaos unos a otros, y edificaos unos a otros**, así como lo hacéis.

Hebreos 3:13:

Antes **exhortaos los unos a los otros** cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado.

Hebreos 10:24:

Y **considerémonos unos a otros** para estimularnos al amor y a las buenas obras.

Santiago 5:16:

**Confesaos vuestras ofensas unos a otros**, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.

La lista no es completa ni exhaustiva pero he aquí lo que tenemos de estos versículos:

- |                   |                  |
|-------------------|------------------|
| •Servíos por amor | •Sumisos         |
| •Amarse           | •Benignos        |
| •Tener paz        | •Misericordiosos |
| •Honra            | •Animaos         |
| •Soportarse       | •Edificados      |
| •Perdonarse       | •Exhortaos       |

- Hospedarse
- Considerémonos
- Confesaos

¿Sabe cuál es la que más se repite<sup>6</sup>? El amarnos los unos a los otros, lo cual es lógico pues cada cosa que nos pide que hagamos, necesitamos hacerla en amor como habíamos visto más arriba. El amor se expresa de muchas maneras diferentes, **pero todas visibles**. El amor que nuestro valiente Señor tiene por nuestro querido Padre y por los suyos, se demostró ofreciéndose al morir sobre el madero. ¡Eso fue visible a todos!

Juan 15:12-14:

12 Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado<sup>7</sup>. 13 Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos.

Aquí nuestro Señor regresa sobre sus pasos cuando repite lo que había dicho en el Capítulo 13: que nos amemos los unos a los otros con el nuevo estándar: “como yo os he amado”. Como si no estuviera conforme con eso, añade que el mayor amor es poner la vida por sus amigos. Él demostró su amistad poniendo su vida, nos toca ahora demostrar la nuestra obedeciendo su nuevo mandamiento de amarnos los unos a los otros como lo hizo él.

14 Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando.



Marcos 16:15

Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufro

Esta Enseñanza fue presentada por Eduardo Di Noto desde la Oficina de Servicio mediante Zoom el domingo 6 de diciembre de 2020. Todavía había restricciones para reunirse de a varias personas debido al aislamiento obligatorio por la pandemia de covid 19. El operador de Multimedia fue Lucas Amara y también participó la señora Fanny Di Noto.

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960<sup>8</sup> a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

<sup>6</sup> El autor no se refiere a la que más se repite en esta lista que está incompleta. Puede ver una lista más completa en la Enseñanza 252- *El Ex Secreto - Creciendo en Conjunto- trabajando en equipo*. También puede encontrarla en la página 104 del libro *El Ex Secreto*.

<sup>7</sup> En Juan 13:1 nuestro Señor dice que amó a los suyos hasta el fin.

<sup>8</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993



Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer o the Word de Costas stergiou. Ambos excelentes programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y ·desde ya· concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ·y debieran ser· sometidos al escrutinio<sup>9</sup> del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>  
 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>  
 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.  
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

<sup>9</sup> Hechos 17:11